

En el nicho donde ha sido puesto el cadáver de Fabriilo se ha colocado una lápida negra con esta sola inscripción: Julio,

La cualidad que más distinguió á Julio, como torero, fué su excesiva valentía.

¡Dios haya acogido en su seno el alma del diestro valenciano!

La Redacción de LA CORRIDA reitera á su atribulada familia el mas sentido pésame.

Una flor mas

En la muerte del malogrado y buen torero

Julio Aparici FABRILO.

A la carona que tu hermosa tierra,
puso en tu fosa al sucumbir valiente,
una flor quiero unir, bravo *Fabriilo*,
¡flor que jamás se seque!

¡Tristeza sin igual siento en mi alma,
lágrimas de dolor mis ojos vierten
y no brota en mi lira ni una nota
que dulce acento lleve!

Mas ya que he prometido á la corona,
que tu florida tierra unió á tus sienes,
unirle yo una flor, con mis endechas
mandarla mi alma quiere.

¡Pobre ha de ser, quizá como ninguna!
mas de mucho valor, si en ella, adviertes,
que es la flor de la pena y sentimiento
que por tí mi alma siente!

Descansa en paz, que tu recuerdo grato
vivirá en la afición eternamente,
y nunca ha de faltar quien por tu gloria
como yo rezo, rece...

Julio F. Cordero.

A MI QUERIDO AMIGO

Julio Aparici.

Noble y generoso ha sido tu proceder en el breve plazo cruzado por tí en este mundo; y ésta tu cualidad saliente te ha conquistado verdaderos amigos; por él has sacrificado tu existencia, pues excediéndote siempre al deber profesional no has reparado jamás en complacer las exigencias de los públicos aun á trueque de los peligros á que te exponían tus complacencias; y en una de ellas has sido víctima precisamente de los tuyos, de los que te vieron nacer y de los que han sido tus compañeros de la infancia.

Con tu muerte lloran admiradores, más al amigo cariñoso y sincero, que al torero bravo é inte-

ligente, pues à pesar de que te habias colocado entre los pocos escogidos de estos tiempos, mas te hacías querer aún por tus cualidades personales que por tu valer y maestría, por muchas que estas fueran.

Por esta razón tu recuerdo vivirá mas tiempo entre tus amigos, porque el entimiento que lo inspira llega á él alma, mientras que el que produce la admiración es tan pasajera como ella misma.

Descansa en paz.

R. Cañada López.

Murcia 6.

A FABRILO.

Le conocí novillero,
cuando aún no tenía nombre,
y elevándose aquel hombre
llegó á ser un buen torero,
y cuando ví el hado fiero
su existencia arrebatando,
dije á Serra parodiando
cuando su entierro leí:
„Es que el hombre para allí
toreando ó no toreando».

F. Rojer.

Las exigencias del público

Ante el cadáver de Fabriilo

Por querer ser indulgente
ante un público ignorante,
buscó la muerte anhelante
que le era ya indiferente;
pero ese público ahora
que vé perdido al torero,
arrepentido y sincero,
lágrimas de pesar llora.
¿Que porqué? Porque ha perdido
á un buen amigo, á un hermano,
á un honrado valenciano
en España muy querido;
á un corazón generoso
para el pobre despreciado,
á un hijo bueno y honrado,
de carácter bondadoso;
pero aunque la muerte el hilo
ha cortado á su existencia,
la afición, en penitencia,
votos hará por *Fabriilo*.

A. Balsalobre (*El Canguelo*)